

**QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio (dir.)**  
*Arqueología de una comunidad campesina medieval: Zornoztegi (Álava).*  
Universidad del País Vasco.  
Bilbao, 2019, 603 pp.  
ISBN: 978-84-9082-983-7

Esta obra presenta los resultados de la intervención arqueológica realizada en el despoblado alavés de Zornoztegi, representa el número 13 de la serie Documentos de Arqueología Medieval, y constituye una contribución necesaria en el avance del conocimiento de las comunidades campesinas en época medieval. Los estudios de los despoblados medievales no han recibido la atención adecuada y solo se han realizado intervenciones arqueológicas en unos pocos yacimientos, ya que los escasos resultados que teníamos hasta ahora eran los procedentes de la arqueología preventiva. De esta forma, los trabajos de excavación en extensión realizados en este asentamiento constituyen un hito necesario en el conocimiento de este tipo de poblamiento, muy poco conocido. Asimismo, este trabajo tiene como objetivo analizar procesos históricos como: la transformación del paisaje tardorromano, la formación de la aldea medieval y la progresiva implantación de parroquias, que tienen lugar en el territorio alavés como consecuencia del propio proceso feudal. Probablemente, uno de los caminos que la investigación debe seguir para avanzar en el conocimiento de los despoblados campesinos en la transición a la época medieval, sea a partir de la elaboración de trabajos de carácter local que permitan conocer una realidad concreta en un territorio determinado. Esta contribución forma parte de esta línea de trabajo que poco a poco permitirá a los investigadores reconstruir microhistorias, y explorar el enorme dinamismo de la sociedad rural

altomedieval. De esta manera, los trabajos arqueológicos en Zornoztegi se han dirigido al reconocimiento y estudio de sus espacios domésticos y productivos, prestando un especial interés a los registros bioarqueológicos y geoarqueológicos que nos ayudan a conocer y comprender en profundidad este asentamiento rural. El sólido registro y análisis arqueológico que se presenta del despoblado alavés nos acerca a un mejor conocimiento del mundo rural altomedieval y supone una aportación excepcional, por lo que celebramos la edición de este volumen.

La obra nos ofrece una monografía sobre la que construir una brillante narrativa de base arqueológica que nos presenta el proceso de formación y transformación de la comunidad campesina de Zornoztegi. El volumen está estructurado en siete capítulos. Un primer apartado destinado a explicar las bases del proyecto arqueológico en el que se expone el estudio de la intervención arqueológica del despoblado, contextualizando el trabajo en el marco de análisis del despoblamiento medieval desde una perspectiva europea. Asimismo, se explican los antecedentes de la arqueología de los abandonos y los despoblados realizando un detallado repaso sobre las distintas aportaciones bibliográficas. Para llegar a exponer las razones y ejes principales del proyecto de investigación, donde se da paso a los trabajos arqueológicos. El segundo capítulo se dirige a explicar la caracterización del yacimiento, dividiéndolo en cuatro secciones: una presentación general, un análisis geográfico y geológico para finalizar con su historia. En el tercer apartado, se expone de forma analítica la secuencia ocupacional del yacimiento, explicando el procedimiento que se ha seguido. Este apartado incluye una serie de tablas y datos de síntesis que definen las fases cronológicas del asentamiento, aportando una información muy detallada sobre cada periodo. A continuación, se presentan los resultados de los estudios realizados sobre

los materiales arqueológicos y los registros ambientales, conformando uno de los bloques más completos del volumen. En primer lugar, se aborda el estudio ceramológico de los restos recuperados desde época calcolítica hasta época medieval. Asimismo, se recoge la caracterización arqueométrica de 40 muestras pertenecientes a los principales grupos macroscópicos del yacimiento. Mientras, en el registro metálico destacan principalmente las piezas elaboradas en hierro sobre las fabricadas en bronce, durante los diferentes momentos de ocupación. Se presenta un reducido hallazgo numismático, con ejemplares de época romana y medieval, junto al análisis de una veintena de artefactos tallados en sílex que los diferencian en dos momentos: uno prehistórico y otro de época histórica, que parecen ser utilizados para las labores agrícolas de la comunidad.

Por otro lado, tenemos los resultados de los registros ambientales de arqueobotánica y los análisis de los procesos deposicionales, especialmente el estudio de un basurero y de depósitos procedentes de silos y agujeros de poste. El estudio taxonómico y dendrológico ha contribuido a conocer algunas estrategias que siguieron a la gestión del bosque, que junto con los resultados palinológicos nos presentan unas interpretaciones muy interesantes para conocer mejor el paisaje en época medieval. Asimismo, se realizan análisis detallados de los materiales faunísticos y de la industria ósea del conjunto de los restos recuperados en la aldea. Las muestras más abundantes proceden de contextos tardorromanos hasta los plenomedievales, proporcionando un conjunto faunístico que presenta: ovicápridos, ganado vacuno, cabras, aves y ganado porcino. Mientras, los trabajos realizados en el área sur de la aldea nos ofrecen un conjunto de silos destinados al almacenamiento de grano, donde se han localizado restos de anfibios y reptiles, que también son objeto de estudio. Por último,

se ha recuperado un conjunto considerable de moluscos que han permitido el estudio y la identificación de especies de gasterópodos y bivalvos.

El bloque cinco se dedica a la iglesia de Santa María de Zornoztegi; se analiza su cronología y su consideración como parroquia a partir del siglo XII. Un conjunto funerario que cuenta también con un pórtico y una necrópolis situado en la parte alta de la aldea, al igual que documentamos en otras comunidades rurales de cronologías similares. Se producirá una reestructuración importante en el espacio aldeano a partir del siglo XII coincidiendo con la construcción de la iglesia. Paralelamente, presentan un estudio sobre la entidad parroquial de Santa María y consideran que después de la construcción de la iglesia se produce un largo proceso de formación que cristalizará con la red parroquial en el siglo XIII. Por otro lado, la necrópolis, documentada junto al edificio de culto, ha sido estudiada parcialmente quedando pendiente para próximos trabajos. El cementerio no guarda una homogeneización en el espacio funerario, excepto con relación a la presencia mayoritaria de sepulturas infantiles que mantienen una cierta uniformidad, consideran que es la propia comunidad la que se encarga de gestionar su aérea funeraria y no otras autoridades. Asimismo, los restos de los inhumados parecen corresponder a los periodos comprendidos entre los siglos XII-XIII, cuando se levanta Santa María. De esta forma, con anterioridad a estas fechas tenemos una gran variabilidad de las características del ritual funerario, un problema que documentamos en aldeas de las mismas cronologías. Una circunstancia que va cambiando según entramos en el mundo feudal, cuando la iglesia irá adquiriendo poder e irá normalizando todos los aspectos del ritual. El estudio de los restos óseos y de los elementos funerarios de la aldea indica que la iglesia se sitúa en la parte más elevada del

asentamiento organizándose en torno al edificio de culto. A partir de la reestructuración que sufrirá la aldea en plena Edad Media, cuando se delimiten los espacios destinados a los vivos y a los muertos, será cuando podremos hablar de una comunidad de carácter totalmente parroquial. Por último, en el capítulo seis se presenta un interesante estudio histórico sobre la utilidad y aprovechamiento comunal de los montes donde se ubica el emplazamiento. Una aportación muy interesante que permite reconstruir la dinámica del despoblado alavés y sus actividades agropastoriles.

El conjunto del volumen es totalmente homogéneo y presenta un análisis completo de la aldea y del territorio. Se trata de un trabajo multidisciplinar que nos acerca a la problemática que presentan los despoblados y cómo avanzan hacia la reorganización del poblamiento rural durante la baja Edad Media. Esta investigación nos permite analizar, a la luz del registro arqueológico, diversos aspectos relativos a la complejidad que presenta el conocimiento de los espacios productivos y domésticos de las aldeas altomedievales, y su evolución hacia el mundo feudal. Los primeros indicios del asentamiento se datan de época calcolítica abandonándose después, para volverse a ocupar de nuevo a partir del siglo iv-v ininterrumpidamente hasta el abandono de la ermita de Santa María entre los siglos xiv-xvi. A partir de este momento la comunidad aldeana sufrirá un despoblamiento progresivo. El conjunto de la obra presenta con un gran acierto el estudio de todas las secuencias cronológicas del emplazamiento, exponiendo las carencias que todavía quedan por ser resueltas en futuros trabajos.

Nos gustaría destacar del conjunto de la investigación el diagnóstico, en nuestra opinión correcto, de los principales problemas sobre el estudio que entraña la temática del poblamiento rural medieval, en concreto

la arqueología de las aldeas y el despoblamiento en la baja Edad Media de la sociedad campesina. El análisis de la aldea de Zornoztegi, nos muestra un espacio aldeano que se va modificando de forma continua a lo largo de la historia. A pesar de que, como bien indican los autores, tenemos documentación escrita sobre el emplazamiento, solo podremos avanzar en el conocimiento de estas sociedades locales y de las relaciones que se establecen entre los diferentes protagonistas territoriales, desde los estudios que nos aporta el registro arqueológico.

Es importante reivindicar la necesidad de plantear estudios locales de estas características, para reconstruir las numerosas microhistorias de poblaciones rurales olvidadas tradicionalmente por la historia. Ciertamente son necesarios trabajos como los que se presentan en este volumen. Todavía queda mucho camino por recorrer en el conocimiento de las sociedades rurales altomedievales y del campesinado, que tradicionalmente la historia medieval ha presentado como una figura pasiva y homogénea frente a los más poderosos. Los análisis que empiezan a conocerse gracias a la arqueología sobre algunas comunidades rurales nos permiten ver cómo muchos de los espacios domésticos, productivos y tecnológicos, no se presentan pasivos sino que son dinámicos y tienen un protagonismo muy destacado en la historia medieval. Este es el caso de la aldea de Zornoztegi que nos aporta unos resultados muy importantes y que, sin duda, podremos poner en relación con otros despoblados de otros territorios. Los que trabajamos en procesos históricos en el marco de las transformaciones de los paisajes tardorromanos y la formación de las aldeas medievales podemos estar de enhorabuena.

Karen Álvaro Rueda